



Características:

En rampas, curvas cerradas y esquinas de aparcamiento, los roces con las pilonas son frecuentes. Una pizona rígida se dobla o daña el coche; una de plástico se rompe con facilidad. La pizona flexible combina la solidez del acero con un muelle interior que le permite inclinarse y volver a su sitio.

Está fabricada en acero galvanizado, más sólido y resistente a los choques que el poliuretano o el polipropileno, y lleva en su interior un muelle de acero galvanizado diseñado para un uso intenso. Tras un golpe, se inclina hasta 30° y recupera su posición de forma rápida y automática, lo que evita daños importantes en el vehículo y reduce el mantenimiento.

Especificaciones:

- **Material:** acero galvanizado, con muelle interior de acero galvanizado
- **Diámetro:** 76 mm
- **Inclinación máxima:** 30°, con recuperación automática
- **Con placa base:** 1.000 mm de altura
- **Con base empotrable:** 1.330 mm de altura total, 330 mm enterrados (1.000 mm útiles)
- **Acabado:** acero galvanizado con pintura en polvo blanca y roja o amarilla y negra
- **Uso:** parkings interiores y exteriores
- **Accesorio:** bandas rojas reflectantes

Consideraciones técnicas:

La pizona flexible delimita y protege en maniobras a baja velocidad, pero no sustituye a una protección antichocho frente a impactos fuertes. Para separar carriles donde los vehículos puedan pasar por encima, el hito flexible reflectante es arrollable. En naves con carretillas, el bolardo metálico flexible tiene más diámetro y resistencia.

Aplicaciones:

Se instala en parkings, garajes, aparcamientos, rampas de acceso, curvas cerradas y viales, sobre todo en puntos con poco margen de maniobra.

